



► 19 Junio, 2016

talento

“La coquetería  
es la conquista  
del espíritu  
por los sentidos”

Coco Chanel



LITA CABELLUT

# Justicia poética

De 'homeless' a la lista de los artistas más cotizados. Sus lienzos le han devuelto lo que sus humildes orígenes le habían negado. Por Elianne Ross

'Frida' (2010) es un lienzo poderoso, de 280 x 210 cm. "Ella es un símbolo de la fortaleza intelectual de la mujer latinoamericana".  
En la otra página, Lita posa con sus perros delante de uno de sus cuadros de Coco Chanel a quien ella llama 'La Reina de la Luna'.



► 19 Junio, 2016



“Pinto  
autorretratos  
porque estoy  
mucho tiempo  
sola. Me pinto a mí  
misma porque  
soy a quien  
mejor conozco”

Frida Kahlo



► 19 Junio, 2016

talento

**P**obre de solemnidad, mujer y gitana. A Lita Cabellut (Barcelona, 1961) la vida no le repartió las mejores cartas. Hija de una prostituta, pasó su infancia en la calle. De día vendía sueños en forma de estrellas a los turistas y por la noche robaba las monedas de la fuente de la Plaza Real, donde esos mismos visitantes habían depositado sus deseos. Hoy, el alma humana sigue siendo su material de trabajo. Pero el escenario ha cambiado radicalmente. Con puntualidad nórdica y una jovialidad muy mediterránea, Cabellut llega al Espai Volart de Barcelona. La recibe cariñosamente el gran patrón del arte en Cataluña, Antoni Vila Casas. Ambos preparan la retrospectiva que en 2017 la Fundación Vila Casas dedicará a la pintora, cuya obra se expone desde Dubái a Nueva York y de Hong Kong a Tel Aviv. Instalada en La Haya (Holanda) desde hace tres décadas, era casi una desconocida en su tierra hasta que, a principios de año, apareció en la lista de la revista *Artprice* de los 500 artistas contemporáneos más cotizados del mundo —los otros dos españoles son Juan Muñoz y Miquel Barceló—. Sus cuadros lucen en las mansiones de Hugh Jackman o Halle Berry. La de Cabellut es una historia de superación y esperanza que cobra especial sentido en tiempos turbulentos. En plena crisis, una Lita inspira, necesitamos ejemplos de que las



En la dirección de las agujas del reloj, 'Color of Dew 16' (2015), 'Hiroshima mon amour' (2013), y 'Color of Dew 02' (2015). Las grandes dimensiones de sus lienzos hicieron pensar a muchos críticos que Cabellut era un hombre. "¿Como si una mujer no pudiera hacer esto!", dice una reivindicativa Lita.

cosas pueden cambiar. Sus expresivos ojos se iluminan al referirse a la persona que cambió su destino: "Sin mi madre adoptiva, yo no hubiera tenido oportunidades. Yo no soy una heroína, ella sí. Me eligió para adoptarme a pesar de que yo era una niña demasiado grande (12 años) pero pensó que valía la pena ayudarme. Mi historia no sólo es el talento de una pintora, sino el ejemplo de la ética de una desconocida. Hay que concienciar en que el arte es ética. No veo una cosa separada de la otra". Cabellut decidió ser pintora muy pronto, nada más poner los pies en El Prado. "Fue como la aparición de algo divino, así lo sentí".



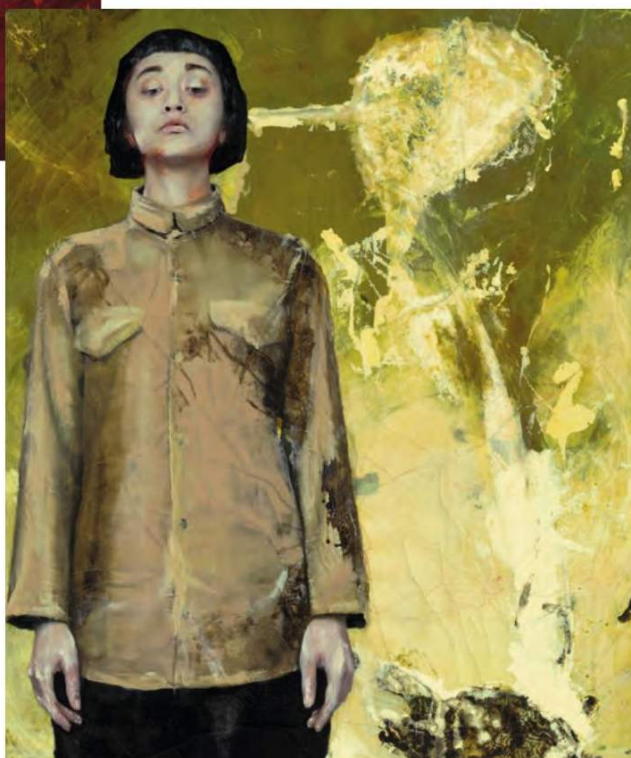
► 19 Junio, 2016



“¿Qué busca en los rostros que pinta?”, pregunto. “Lo que más me interesa es el ser humano. Busco respuestas, conversaciones. En realidad en cada retrato me busco a mí misma”. Le gusta atrapar el alma de mujeres fuertes, como Frida Kahlo, Marie Curie o Coco Chanel. “Reivindico a la mujer como un regalo de la Tierra a la vida. No es que la prefiera al hombre, pero se la ha tratado muy mal durante siglos, se la ha despreciado intelectualmente”. La escasa presencia de artistas femeninas en los grandes museos la subleva. “El 98% son hombres. Yo, sin querer, tengo mucho de masculino. De hecho, mucha gente creía que Cabellut era un hombre porque mis telas son grandes y poderosas... ¡pero es que una mujer también puede hacer esto!”, reivindica agitando su melena azabache. También le indignan la situación de los refugiados, el trato que recibe el pueblo gitano, los recortes culturales: “Han provocado el derrumbamiento de nuestra sociedad. Ahora preocupan más las arrugas faciales que las cerebrales”, lamenta.

“La obsesión por borrar las huellas del paso del tiempo nos lleva a crear un mundo sin trayecto, aséptico, sordo”, añade. Pero si algo ha aprendido ella en la vida es a no desfallecer. “La única fe que tenemos es que la inteligencia del ser humano sea, al final, suficiente para resituarse. Afortunadamente, el lado salvaje de la especie no puede dominar por largos períodos porque lo que nos mueve es la ilusión, el amor, la belleza... La belleza es irremediable”. Y vive en los lienzos de Lita. ✦

*Este texto tiene 3.464 caracteres. Se escribió una mañana de abril gracias a los efectos de un té verde mientras sonaban de fondo las notas de Coldplay.*



FOTOS: EDDIE WENTING, GERARD RANCIANAN

“Preocupan más las arrugas faciales que las culturales. La obsesión por borrar las huellas del tiempo crea un mundo sordo, sin trayecto”



Arriba, Lita Cabellut trabajando en su taller de La Haya. Era casi una desconocida hasta que su nombre apareció en la lista que cada año publica la revista 'Artprice' con los 500 artistas más cotizados del mundo.